

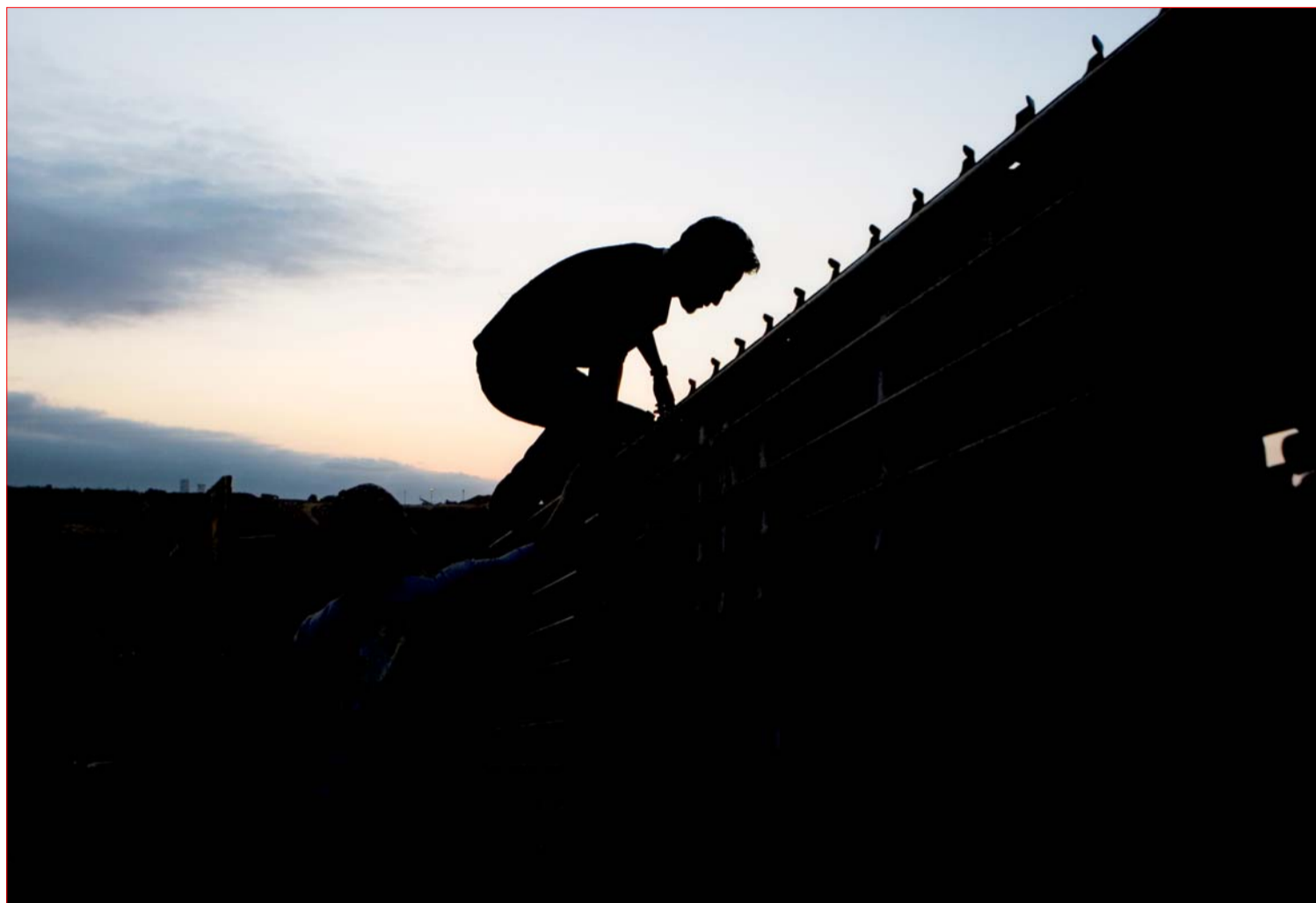
Desde el norte, la  
recesión lastima al  
México rural

# MIGRANTES: ¿FIN DEL SUEÑO AMERICANO?

Un pequeño lago artificial, ple-tórico de carpas. Alrededor, lomeríos cubiertos de rosáceas flores silvestres. Un escenario idílico. Pero los lomeríos solían estar sembrados de maíz y las flores silvestres son una señal de que la mano de obra ha abandonado los campos de barbecho para trabajar en otros más redituables de Estados Unidos. Chincua, de unos 700 habitantes, es un pueblo característico de Michoacán, donde las remesas de trabajadores migratorios constituyen 12% de la economía local.

Amelia Cerecero, quien habita en una choza de cemento de una sola planta, cuida a su sobrina nieta, de cinco años. La madre de la niña, trabajadora de la construcción en Florida, les enviaba mil 500 pesos por semana. Pero dejó de hacerlo hace poco, cuando perdió su empleo. Y la hermana de Amelia regresó de Florida, pues dice que es mejor estar desempleada en México.

La recesión que llega a través de la frontera provocó que las remesas a México cayeran 4.2% entre enero y agosto en comparación con el mismo periodo del año pasado, de acuerdo con el Banco Mundial. De manera sorprendente, el Banco de México informó que esta tendencia se revirtió en octubre, cuando las remesas se elevaron de manera brusca. Pero podría ser un mal presagio: el incremento podría



Un migrante elude el muro que separa a Tijuana, Baja California, de territorio estadounidense, área donde se han incrementado las detenciones de la Patulla Fronteriza ■ Foto Ap

provenir de indocumentados que perdieron sus empleos y repatrian sus ahorros antes de regresar a casa.

Según el Centro Hispánico

Pew, de Washington DC, el número de indocumentados en Estados Unidos se ha estabilizado (apenas por debajo de 12 millones) luego de años de cre-

cimiento. Es resultado, en parte, de la recesión estadounidense, pero también porque ahora es más difícil cruzar la frontera. Amelia Cerecero y su marido lo

intentaron varias veces este año, pero fueron interceptados una y otra vez. Ahora se han rendido. Muchas personas de Chincua han optado por quedarse en casa con sus familiares aunque implique permanecer en la pobreza, dice el sacerdote del pueblo.

## Más desempleo, menos remesas

Aunque el crecimiento anual de las remesas fue levemente positivo en septiembre (0.2%), luego de cuatro meses de reducción anualizada, durante el periodo enero-septiembre sumaron 17 mil 500 millones de dólares, 3.7% abajo del año anterior. La disminución refleja los problemas de los mexicanos que trabajan en el exterior, en especial en Estados Unidos (EU), quienes enfrentan crecientes pérdidas de empleos por la crisis inmobiliaria (muchos son trabajadores de la construcción) y dificultades para encontrar otras fuentes laborales.

La disminución de las transferencias impactará el consumo privado. Se pronostica, además, un retorno masivo de inmigrantes; el gobierno de la ciudad de México prevé el regreso de al menos 30 mil inmigrantes más en los próximos meses, lo que incrementará la presión sobre el ya débil mercado laboral. La información más reciente del Centro Estadunidense de Estudios de Inmigración indica una importante disminución del número de inmigrantes latinos en el país durante mayo-enero, resultado, en su



Labores de albañilería en Palo Alto, California ■ Foto Ap

mayoría, de la decisión de los propios indocumentados de abandonar el país. De manera más reciente, los datos sobre un elevado número de cruces fronterizos durante el Día de Muertos, la celebración nacional

del 1° y el 2 de noviembre, parecen indicar un aumento en el retorno de inmigrantes (a lo que habría que agregar controles más estrictos por parte de EU, que dificultan cada vez más que los mexicanos crucen de

nuevo la frontera). Es aún temprano para ver un impacto sustancial en los indicadores laborales. La información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) muestra que la fuerza laboral se elevó 1.6% de manera anualizada durante el tercer trimestre de 2008, casi sin alteración en comparación con años recientes y conforme al pronóstico de EIU sobre el aumento de la población adulta. La información que considera las variaciones estacionales revela que el índice de desempleo se redujo a 3.91% durante octubre, de 3.96% en septiembre. Sin embargo, el índice de desempleo en los varones aumentó a 4.01%, el más alto desde 2000. En cambio, el de mujeres disminuyó a 3.7%, el más bajo desde principios de 2006, lo que sugiere que la actual debilidad económica podría tener impacto más profundo en el sector de la industria manufacturera (que tiende a tener mayor proporción de empleados masculinos) que en el de servicios.

FUENTE: EIU

**EL NÚMERO  
DE INDOCUMENTADOS  
EN ESTADOS UNIDOS SE  
HA ESTABILIZADO LUEGO  
DE AÑOS DE CRECIMIENTO**

La devaluación del peso, de casi una tercera parte desde septiembre, supone que los dólares remitidos valen más. Pero es un triste consuelo en Michoacán. Un comerciante de la ciudad cercana de La Frontera dice que solía vender cuatro cajas de la cerveza al día; ahora sólo vende dos o tres. Un médico de una clínica privada, donde la consulta cuesta sólo 100 pesos, dice que el negocio ha bajado 30%. Alrededor de Chincua son comunes las casas a medio terminar, construidas ladrillo a ladrillo con el dinero del norte. Muchos se preguntan ahora si alguna vez estarán terminadas.

FUENTE: EIU



Gobernantes de América Latina y el Caribe, durante la reunión cumbre celebrada a mediados de mes en Costa do Sauipe, Brasil ■ Foto Ap

► *Es mucho lo que los gobiernos pueden hacer para proteger los recientes avances sociales, pero necesitarán ayuda del exterior*

Fue grandioso mientras duró. Durante cinco años, a partir de 2004, las economías de América Latina crecieron a una tasa promedio anual de más de 5%, la inflación en general permaneció baja, el crédito se expandió y hubo un auge de exportaciones. Todo esto permitió que la proporción de personas que vivían en pobreza descendiera de 44% en 2002 a 33% este año, según cálculos que efectuó la semana pasada la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Ahora la tarea que enfrentan los políticos de la región es controlar el daño a medida que la economía mundial entra en deflación.

Hasta septiembre, los latinoamericanos tenían aún la esperanza de esquivar lo peor de la crisis. La economía brasileña, por ejemplo, creció 6.8% durante el primer trimestre en comparación con el mismo periodo el año anterior, mientras el PIB de Perú crecía 10% en los 12 meses anteriores a septiembre. Pero los últimos dos meses las bolsas de valores de América Latina han caído, sus divisas se tambalean y el crédito comienza a agotarse. Esto ocurre en medio de una caída de sus exportaciones y el desplome de precios de sus mercancías. Para colmo, los latinoamericanos que trabajan en el exterior han reducido el importe de sus remesas a casa.

Los economistas han reducido sus pronósticos una y otra vez. Apenas en octubre, el FMI esperaba un crecimiento regional de 3.2% para el

próximo año. La semana pasada, el Banco Mundial (BM) pronosticó 2.1%. El mismo día Morgan Stanley, cuyo equipo de investigación en Latinoamérica es de los más pesimistas en lo que a la región respecta, redujo su pronóstico para 2009 de las siete economías más importantes, de un crecimiento de 1.5% a una contracción de 0.4%.

El promedio encubre amplias variaciones. El gobierno de Brasil aún espera un crecimiento de 4% el año próximo, aunque parezca demasiado optimista. México, comprometido por sus estrechos lazos con la economía de EU, resultará más perjudicado, pero podría alcanzar un crecimiento de 0.1%, de acuerdo con una encuesta de pronosticadores privados que hizo su banco central.

Dos cosas dibujan un panorama más sombrío. La primera es la continua caída en los precios de los productos básicos debido a preocupaciones respecto de que la economía de China se está atascando. Las materias primas o productos básicos, desde el petróleo venezolano a los minerales peruanos, la soya argentina y el mineral de hierro y el jugo de naranja bra-

sileños, conforman gran parte de las exportaciones de la región.

El segundo inconveniente es que los bancos en Latinoamérica se muestran muy cautelosos. Muchos bancos extranjeros cancelan líneas de crédito para la región o las renuevan a periodos más cortos y tasas más altas. Los bancos locales parecen hacer lo mismo. "La novedad es que hasta hace poco el crédito se consideraba un amortiguador de la crisis, pero el lazo entre el mundo y Latinoamérica es todavía muy fuerte", dice Gray Newman, de Morgan Stanley. A medida que los inversionistas huyen del riesgo, las condiciones de financiamiento para los gobiernos se vuelven más rigurosas también.

Los gobiernos, desde Australia a EU, invierten en sus economías en un esfuerzo por hacer que resuciten. La pregunta es si los políticos latinoamericanos pueden darse el lujo de hacer algo similar.

La respuesta es quizá. Muchas de las principales economías entran en la desaceleración con posiciones fiscales y de balanza de pagos más sólidas que en el pasado (VER GRÁFICA). Gracias a duras lecciones, los

gobiernos redujeron su deuda y han cambiado buena parte de ella a divisas locales, para que por lo menos la debilidad de sus monedas no incremente automáticamente la carga fiscal. A diferencia de sus homólogos en los países ricos, muchos bancos centrales de la región elevaron sus tasas de referencia a principios de este año, cuando los precios más altos de alimentos y combustibles elevaron la inflación.

Pero aun si en el papel existe la posibilidad de políticas anticíclicas, en la práctica todavía hay limitantes. Aunque la política monetaria de muchos países atiende metas inflacionarias, los banqueros centrales tienen que mantener su atención en la moneda. A la primera señal de inestabilidad, muchos desechan la moneda local y compran dólares en un "reflejo pavloviano", dice Damian Fraser de UBS, banco de inversión. Aun así, varios bancos centrales han mantenido sin variación las tasas de interés, en vez de elevarlas, aunque las divisas hayan caído. Conforme los precios de los productos básicos caen y el crecimiento se desacelera, la inflación podría disminuir y las reducciones en las tasas de interés podrían continuar el año próximo. Lo que no es evidente es si eso va a impulsar el crédito.

También es limitado el radio de acción de los gobiernos para financiar un crecimiento más alto. Chile es la gran excepción, ya que ahorró en fondos de reserva 21 mil mdd, derivados sobre todo de ingresos inesperados por el cobre. El gobierno chileno ha dado a conocer medidas de estímulo por 2 mil mdd, entre ellas líneas de crédito para pequeñas y medianas empresas y en rescates sectoriales para criadores de salmón y constructores de viviendas. En escala más pequeña, Perú y México poseen cierta capacidad para aumentar el gasto público. En

México, eso se debe en parte a ingeniosas medidas previsoras tomadas con sus exportaciones de petróleo: a principios de este año previó buena parte de su producción del año entrante a un precio promedio de 70 dólares por barril, lo que podría haberle hecho ganar unos 7 mil 500 mdd, o casi 1% del PIB, para invertir en infraestructura.

En otros países los gobiernos se verán constreñidos por menores ingresos tributarios. El gobierno brasileño tiene el compromiso de lograr un excedente fiscal primario (es decir, antes de pagos de deuda) de 33% del PIB, para reducir su carga de deuda. Si disminuye esta meta, puede comprometer la capacidad del banco central para reducir su tasa de referencia (que es en la actualidad de 13.75%) el año próximo. Peor aún están países como Venezuela y, en menor medida, Argentina. El BM prevé que ambos crecerán por abajo del promedio regional el año próximo, mientras Morgan Stanley espera contracciones de 1% y 2%, respectivamente.

### Préstamos de emergencia

El mayor logro de la política fiscal sería mantener el nivel actual de inversión ante la disminución de ingresos tributarios, dice Augusto de la Torre, economista en jefe del BM para Latinoamérica. Santiago Levy, su contraparte en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), piensa que los gobiernos necesitan empezar a reconfigurar el gasto para proteger los avances sociales de los últimos cinco años. En virtud de que pocos latinoamericanos tienen seguro de desempleo, esto podría incluir la capacitación de trabajadores despedidos y esquemas de empleo temporal, como reparación de caminos rurales. Los servicios médicos deberán reforzarse, porque muchos latinoamericanos no podrán renovar su seguro médico privado. Aunque los más pobres están cubiertos por los programas gubernamentales de subsidios económicos, los que están entre el tercer y el quinto decil de la distribución de ingresos corren el riesgo de caer en la pobreza, dice Levy.

Durante los últimos años, el Banco Mundial, el BID y el FMI tuvieron poco trabajo en Latinoamérica, debido a que los gobiernos podían obtener dinero en los mercados de capital. Esto ha cambiado. Los tres organismos han desarrollado nuevas facilidades para préstamos de emergencia con pocas condiciones. Los gobiernos podrían obtener de ellos líneas de crédito para pequeñas y medianas empresas, ahora amenazadas por la sequía crediticia. La reciente expansión del crédito para esas empresas ha ayudado a impulsar el empleo formal y a reducir la economía informal, en especial en Brasil. Esta tendencia amenaza ahora con revertirse.

La mayoría de los pronósticos prevén que Latinoamérica se recupere en 2010. Sería trágico que una desaceleración derivada de fenómenos exteriores hiciera que la región desperdiciara la estabilidad económica que le ha sido tan difícil alcanzar.

FUENTE: EIU

## FRENTE A UN DIFÍCIL FUTURO

